

La pandemia abre oportunidades en el sector agrícola y las cadenas globales de valor

Evento público

Osmel Manzano (BID), Liliana Rojas-Suarez (Iniciativa Latinoamericana en el Centro para el Desarrollo Global), Oscar Dancourt (PUCP), Javier Portocarrero (CIES).

RESUMEN:

Si bien se registraron significativos avances en el proceso de vacunación de la población, la recuperación del producto bruto interno (PBI) y la solidez de las finanzas públicas en nuestro país, la pandemia de la COVID-19 impactó negativamente en las tasas de desempleo e informalidad, y generó un incremento de la tasa de pobreza, lo que significó perder una década de ganancias sociales.

PALABRAS CLAVE:

Vacunación, recuperación, cadenas globales de valor, pobreza, desempleo

El Perú llegó con mucho más espacio a la crisis sanitaria por la COVID-19, puesto que tenía un mejor manejo de sus finanzas públicas, con respecto a otros países de la región, sostuvo el asesor económico regional del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Osmel Manzano³³, en la segunda fecha del XXXII Seminario Anual de Investigación CIES, titulado *¿Cómo superar los retos del bicentenario hacia el desarrollo sostenible?*

Muchos países de América Latina —el año pasado— registraron déficits históricos, lo que elevó la deuda pública, mencionó en la ponencia *Retos y perspectivas de la economía en ALC y en Perú*.

En este nuevo contexto internacional, en el que los temas ambientales tienen preponderancia, se observa un impacto sobre el sector de exportaciones de materias primas; es decir, hay que adaptarse a

la coyuntura.

No solo hay que adaptarse y mitigar la crisis sanitaria, sino identificar las oportunidades de crecimiento verde que se pueden presentar; asimismo, corregir las políticas estatales, porque entre las consecuencias sociales adicionales a la pobreza están las brechas de género.

En este sentido, destacó el trabajo del BID, mediante la Visión 2025, que implica apostar por un crecimiento económico sostenible, basado en tres pilares. El primero consiste en reactivar el sector productivo, buscando una mayor inserción internacional; el segundo pretende promover el avance social, que busca cerrar brechas de acceso; y el tercero apunta a fortalecer la buena gobernanza e instituciones adecuadas.

Refirió asimismo que nuestros países deben

³³Asesor económico regional en el Departamento de Países para Belice, Centroamérica, México, Panamá y República Dominicana, en el Banco Interamericano de Desarrollo. Profesor adjunto en la Universidad de Georgetown. Exdirector adjunto y coordinador del Programa de Investigación en la Oficina de Políticas Públicas de la Corporación Andina de Fomento.

apostar por una integración regional, apuntalar la reconfiguración de las cadenas de valor, la economía digital, facilitar el acceso, apoyar a las pequeñas y medianas empresas (pymes) y el cambio climático.

No obstante, dejó claro que el entorno para estas naciones puede ir cambiando, y además retomó el tema de la transición energética, lo cual ya se esperaba antes de la pandemia.

Sobre el tema energético, se debe precisar que, en distintas circunstancias de descarbonización, la meta principal en el Acuerdo de París, ratificado en Glasgow, es impedir que el calentamiento del planeta sobrepase un aumento de 1.5 grados centígrados.

El especialista presentó los resultados de una investigación en la que se plantean cuáles son los escenarios de producción petrolera a futuro de América Latina.

En opinión de Manzano, la producción de petróleo de América Latina en el largo plazo caerá, y esto implicará menores ingresos fiscales para muchos países de la región. Lo mismo ocurrirá con el gas, que es el hidrocarburo más importante en el Perú.

Un segundo tema estuvo referido a la preponderancia que registran las crisis de asuntos ambientales, incluido el sector de la minería, pues en toda la región hay zonas que tendrán un




“Se observa un impacto sobre el sector de exportaciones de materias primas; es decir, hay que adaptarse a la coyuntura”.


estrés hídrico en los próximos cinco o 10 años. En ese sentido, recomendó a los países andinos aprovechar sosteniblemente la oportunidad de las industrias extractivas al generar una licencia social.

Enfatiza que la crisis también trajo oportunidades a los países de la región, pues cuando la economía colapsó el rubro agrícola mostró una expansión, con lo cual se podría decir que fue el ganador en medio de este problema.

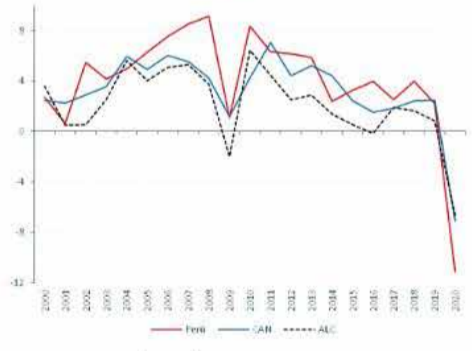
En el Perú, el producto bruto interno (PBI) del agro creció debido a que hay condiciones idóneas para la producción, el profesionalismo del sector privado y porque cuenta con los factores esenciales, tales como los tratados de libre comercio (TLC), proyectos de irrigación y normativas de promoción agraria.


XXXII SEMINARIO ANUAL DE INVESTIGACIÓN 2021

Esto contribuye a que se espere una robusta recuperación en el mediano plazo



Crecimiento anual del PIB real (%)



Fuente: IMF WEO (oct-2021).

Proyección de crecimiento según IMF WEO: abr-2021 versus oct-2021

	2020	2021		2022	
		Abril	Octubre	Abril	Octubre
Mundo	-3.1	6.0	5.9	4.4	4.9
Estados Unidos	-3.4	6.4	6.0	3.5	5.2
China	2.3	8.4	8.0	5.6	5.6
Avanzados	-4.5	5.1	5.2	3.6	4.5
Zona Euro	-6.3	4.4	5.0	3.8	4.3
Emergentes	-2.1	6.7	6.4	5.0	5.1
América Latina y el Car	-7.0	4.6	6.3	3.1	3.0
México	-8.3	5.0	6.2	3.0	4.0
Brasil	-4.1	3.7	5.2	2.6	1.5
Chile	-5.8	6.2	11.0	3.8	2.5
Colombia	-6.8	5.1	7.6	3.6	3.8
Perú	-11.0	8.5	10.0	5.2	4.6

Fuente: IMF WEO (abr-2021, oct-2021).

BID
OSMEL MANZANO

Construyendo conocimiento para mejores políticas

“Hay claramente una segunda oportunidad con las cadenas globales de valor, que son sistemas organizados para optimizar la producción, el *marketing* y la innovación, al localizar productos, procesos y funciones en diferentes países para lograr beneficios por diferencias de costo, tecnología y logística, entre otras variables”, señaló.

Tanto el Perú como los países de América Latina están poco insertados en estas cadenas de valor en general, debido a que son exportadores de materia primas o importadores de consumo. Sin embargo, según el economista, debemos aprovechar la oportunidad que brinda el reacomodo de estas a raíz de la pandemia, porque podría generarse un nuevo flujo de inversión extranjera directa, más empleo, aumento de las exportaciones y, con ello, mayor integración.

En este punto, dijo que “el Perú posee ventajas significativas como el costo de la mano de obra, el acceso a 57 países gracias a sus acuerdos comerciales, además, tiene un significativo bono demográfico”.

Se identificaron sectores competitivos, por la calidad de la mano de obra, como la industria textil, la pesca y servicios profesionales. Sin embargo, hay rubros que todavía necesitan mayor desarrollo; por ejemplo, la velocidad de la banda ancha que es parte de la conectividad.

En el sector textil, hay una oportunidad de generar

empleo inclusivo, con inserción en las cadenas de valor, agregó.

Nuestro país fue muy exitoso, entre otras cosas en el frente externo, porque cuenta con diversos TLC.

También es necesario incorporar a las compañías en los programas de innovación, que normalmente tienen los países, e incluso colaborar en temas de regulación para contribuir a que los procesos de compra sean licitados, y así abrir oportunidades para que empresas nuevas ingresen a la cadena de valor.

“Existen muchos instrumentos de políticas públicas, pero—por ejemplo—hay que pensar cómo se adapta territorialmente la mejor coordinación con las entidades. A veces, las instituciones estatales no se hablan entre ellas o tienen programas que compiten en apoyar la comprensión de los consumidores”, indicó Manzano.

El experto agregó que el Perú posee una ventaja para insertarse en la economía verde que no solo es porque produce minerales que son demandados por los sectores no renovables, sino que tiene oportunidades de negocio más allá de ello. Señaló además que se deben, obviamente, reducir las inequidades laborales y hay una serie de recomendaciones para cada uno de los temas. Por último, pidió “fortalecer las instituciones, sobre todo para que el Gobierno sea más eficiente en la en la promoción de servicios”.

VASO MEDIO VACÍO

A su turno, la experta internacional Liliana Rojas-Suárez³⁴, aseveró que, si bien el Perú está relativamente sólido para mantener una estabilidad macrofinanciera, enfrenta debilidades significativas para llegar a un crecimiento sostenido.

Al referirse a “las perspectivas de la economía peruana en un entorno internacional incierto”, analizó los pros y los contras de las condiciones internacionales para el Perú, y explicó inicialmente que las proyecciones de recuperación de crecimiento mundial son favorables, “lo cual, por supuesto, favorece la demanda externa por bienes y servicios peruanos y eso está apoyado por un nuevo ciclo de los precios altos de las materias primas, especialmente el cobre”.

Por otro lado, se tiene el factor del aumento de las presiones inflacionarias especialmente en los países avanzados, particularmente en Estados

Unidos. Este fenómeno genera rápidos impactos como la subida de las tasas de interés globales, por ejemplo, en la Reserva Federal (FED), la cual ya comenzó a disminuir la provisión de liquidez.



Este fenómeno genera rápidos impactos como la subida de las tasas de interés globales, por ejemplo, en la Reserva Federal (FED), la cual ya comenzó a disminuir la provisión de liquidez”.

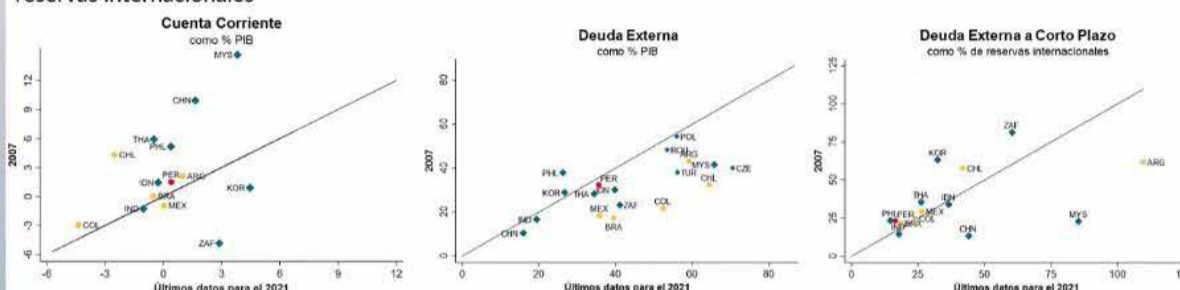
³⁴Economista *senior fellow* y directora de la Iniciativa Latinoamericana en el Centro para el Desarrollo Global. También es profesora principal del Programa de Gestión de Políticas Económicas en la Escuela de Asuntos Internacionales y Públicos de la Universidad de Columbia y presidenta del Comité Latinoamericano de Asuntos Macroeconómicos y Financieros (CLAAF). En 2012, Rojas-Suárez fue nombrada economista del año por la Cámara de Comercio de Lima.

¿Qué tan Fuerte está Perú para Enfrentar la Incertidumbre Global?



La Posición Externa

Los países más afectados por incrementos de la subida de la tasa de interés de EEUU serán aquellos con (a) altas necesidades de financiamiento, (b) altos montos de deuda externa y (c) ratios elevados de deuda externa sobre las reservas internacionales



Fuente: FMI (WEO y IFS) y Banco Mundial

Aunque los indicadores de la posición externa de Perú se han deteriorado relativo tanto al 2007 (pre Crisis Financiera Global) como al 2019 (pre COVID-19), estos siguen relativamente fuertes en comparación con la mayoría de los países emergentes

CENTRO PARA EL DESARROLLO GLOBAL

LILIANA ROJAS-SUAREZ

Construyendo conocimiento para mejores políticas

“Lo que los mercados esperan es que, en el primer trimestre, comiencen a incrementarse las tasas de interés internacionales y, por supuesto, esa situación se ocasiona por mayor costo de financiamiento externo”, agregó.

Otro viento en contra es la proyectada desaceleración de la economía China. Si la ralentización es muy fuerte, puede tener efectos adversos en torno a los precios de las materias primas que en este momento están bastante altos, incluyendo la cotización del cobre. Además, indicó que no hay que dejar de lado la nueva incertidumbre sobre lo que está pasando con la COVID-19 y la variante ómicron.

De acuerdo con Rojas-Suárez, los países más afectados por incrementos de la subida de la tasa de interés de Estados Unidos serán aquellos con altas necesidades de financiamiento externo, con altos montos de deuda externa y con ratios elevados de obligaciones con respecto a las reservas internacionales.

Consideró que un verdadero desafío para el Perú es la implementación del plan de consolidación fiscal y la capacidad de recomponer los ahorros fiscales, dadas las altas incertidumbres políticas. “Por el momento, los *spreads* de los bonos soberanos peruanos (indicador del riesgo país), aunque vienen aumentado lentamente, no reflejan un deterioro drástico en la percepción del riesgo. Además, se encuentran muy por debajo

del promedio latinoamericano y de los países emergentes”, agregó.

Entre los desafíos más importantes que enfrenta el Perú, que ya estaban presentes antes de la pandemia, se encuentran los serios problemas en el funcionamiento de los mercados laborales; asimismo, los bajos niveles de ahorro e intermediación financiera y una baja efectividad gubernamental, relativa a su capacidad de implementación y ejecución de políticas y de provisión adecuada de servicios públicos, sin olvidar las serias deficiencias institucionales. “Todas estas debilidades se reflejan en el altísimo grado de informalidad y la muy baja productividad”, señaló la economista.

Una consecuencia persistente de la pandemia, además, parece ser un incremento aún mayor en la informalidad. La recuperación de la actividad económica (por efecto rebote en muy alta proporción) no vino acompañada de empleos de alta calidad; por el contrario, el aumento de trabajos de baja productividad atenta contra el crecimiento alto y sostenido.

Según su análisis, la incertidumbre política impacta negativamente en la inversión y, por tanto, en la expansión económica. El Perú muestra el peor deterioro en la percepción sobre la situación económica, entre los países de la región.

En las condiciones actuales, manifestó, es muy

difícil visualizar una expansión dinámica en Perú, “a pesar de estar en un ciclo de cotizaciones altas de las materias primas, especialmente el cobre”. Rojas-Suárez señaló que el período de mayor crecimiento en la historia reciente se registra durante el *boom* de los precios de las exportaciones primarias (2004-2013).

Aunque con tasas más altas, Perú siguió el mismo patrón de crecimiento de América Latina: el crecimiento económico disminuyó significativamente cuando cayeron los precios de los *commodities*.

“Debido a la combinación de crisis política y efectos adversos y duraderos de la pandemia sobre una productividad de por sí ya baja, es muy poco probable repetir la experiencia de desarrollo

que se dio a comienzos del milenio”, detalló.

El Perú necesita altas tasas de crecimiento para reducir la pobreza y subir los peldaños del desarrollo, pues en simulaciones simples para ejemplificar el problema se puede determinar que a una tasa anual de crecimiento económico de 4% al Perú le tomaría entre 70 y 75 años para alcanzar los niveles de ingreso per cápita de los países avanzados; a una expansión de 7%, puede lograrlo en unos 30 años.

“La buena noticia es que aún no es muy tarde, y es esencial proteger la fortaleza macro y lograr acuerdos políticos para poner en marcha reformas estructurales que incentiven la inversión y mejoras en la productividad”, agregó.

POLÍTICA MACROECONÓMICA

En calidad de panelista, el economista Oscar Dancourt Masías³⁵, coincidió con Osmel Manzano en que plantear políticas de diversificación del aparato productivo, inserción en cadenas de valor y el desarrollo de exportaciones no tradicionales es esencial para el crecimiento a largo plazo de la economía peruana. “Aunque no cambiará mucho la situación en el corto plazo, es indispensable hacerlo si no queremos seguir dependiendo de las fluctuaciones de los precios de las materias primas”, indicó.

Planteó su discrepancia respecto a por qué se frenó el crecimiento de la economía peruana después del 2015. “No opino que fuese un asunto de productividad, sino básicamente un tema de políticas macroeconómicas y de manejo de la demanda asociado a una caída de los precios de las materias primas que exportamos”, comentó.

El economista sostuvo que las dos cuestiones cruciales que preocupan hoy día a la mayoría de los ciudadanos peruanos son el alza del costo



³⁵Expresidente del Banco Central de la Reserva (BCR). Economista de la PUCP, magister de Economía en la misma casa de estudios, en la que es profesor principal de dicho departamento, donde ejerce la docencia de pregrado y postgrado, además de desarrollarse como investigador de la universidad.

de vida, provocado por el incremento del dólar y los combustibles, y la falta de trabajo, que es un legado de la recesión de la COVID-19. En buena parte, la situación económica actual se generó por errores de política macroeconómica; sin embargo, con las políticas fiscales y monetarias adecuadas se pueden resolver ambos problemas principales, el alza del costo de vida y la falta de trabajo.

Respecto al alza del tipo de cambio, Dancourt opinó que el Banco Central de Reserva (BCR) debió vender más dólares e impedir así que se dispare la moneda extranjera hasta los cuatro soles y que la inflación se eleve en Lima y otras ciudades hasta niveles nunca vistos en la última década, entre 6% y 12% anual.

“En noviembre del 2021, el ente emisor vendió 1,200 millones de dólares (...) y el tipo de cambio se mantuvo todo el mes por encima de los cuatro soles. Sin embargo, ese mismo mes la autoridad monetaria le compró 4,500 millones de dólares por fuera del mercado al Ministerio de Economía y Finanzas (MEF); “lo cual significa que el BCR tiene suficientes reservas para bajar el precio del dólar y moderar las fuerzas inflacionarias”.



Dos cuestiones cruciales que preocupan hoy día a la mayoría de los ciudadanos peruanos son el alza del costo de vida, provocado por el incremento del dólar y los combustibles, y la falta de trabajo, que es un legado de la recesión de la COVID-19”.

En su opinión, así como el programa Reactiva Perú fue uno de los principales aciertos de la última década en materia de política monetaria, permitir que el dólar pase la barrera de los cuatro soles fue el peor error de política monetaria cometido en los últimos 20 años, lo cual todavía se puede corregir.